

Que permanezco aquí es un delito.—

—¡ Adios !....—

INES. Aun otra vez... [Tendiéndole los brazos.]

DOL. Es imposible.

El honor me lo escije, y le prohibo  
Al corazón sentir.... Adios, mi madre :  
Para siempre tal vez, adios os digo.  
Por último favor, ¡ ah ! benducidme.

INES. En el nombre de Dios yo te bendigo :  
Él reciba tus lágrimas, las mias ;  
Cure nuestros dolores compasivo ;  
Y en premio del dolor que mi alma sufre,  
Que mejore tu suerte solo pido....

DOL. Ahora mi madre.... ¡ Adios !.... [Váse.]

INES. ¡ Hija querida !....

¡ Hija mia...hija mia !... ¡ Ah !... Ya ha partido.

[Cae sobre una silla.]

FIN DEL ACTO PRIMERO.



## ACTO SEGUNDO.

*Decoracion de calle en un arrabal.—A la izquierda del espectador ruinas amontonadas irregularmente, de manera que se puedan esconder algunos hombres.—En el ángulo del fondo, á la derecha, una pequeña casita.—Es de noche: la escena está completamente oscura.*

### ESCENA PRIMERA.

FABIAN, ROQUE.

Roq. Vamos, diablo, ¿tienes miedo?

FAB. ¿Miedo? ¡bah! seguramente  
No me conoces, pues haces  
Tal pregunta.

Roq. Como siempre  
Te he visto mas animado,  
Mas hablador...y...me entiendes...  
Verte ahora cabizbajo  
En verdad que me sorprende.

FAB. Nada, nada, ¡vive el cielo!  
Tengo hambre, frio...y...¿creerlo quieres?  
Estoy triste.

Roq. ¿Triste? ¡vaya!

¿ Piensas misterioso hacerte ?

FAB. Deja tus chanzas insulsas,  
Pues sabes que casi siempre  
Me incomodan.

ROQ. Vamos.

FAB. Oye:

Si un sensible pecho tienes  
Creo comprenderás entonces  
Mi tristeza.

ROQ. Escucho.

FAB. Veces

Muchas hay que me recuerdo  
Los tiempos dichosos én que  
Pasara feliz mi vida  
Allá en mi rústico albergue,  
Al lado de mi muger  
Y de mis hijos alegres.  
—¡ Pobrecillos! . . . De mañana  
En medio de un campo verde  
Espacioso, matizado  
De florecillas silvestres,  
Salfan á jugar  
Mis pequeños inocentes  
Mientras que yo trabajaba  
Pensando en ellos. . . .—Tú debes  
Perdonarme si reparo  
En aquestas pequeñeces;  
Porque si acaso algun día  
Posaste en los brazos fieles  
De una esposa, entenderás,

Que aun cuando mi pecho intente,  
No puedo hacer memoria  
De ella sin enternecerme. . . .

ROQ. Sigue, sigue. . . .

FAB. ¡ Oh! Aquel tiempo,

¡ Cómo pasó! ¡ Cuánto breves  
Fueron las fugaces horas  
De mi ventura! Ponerse  
VÍ el sol de mi dicha, cuando  
Apenas le ví en oriente.

Una tarde. . . tarde infausta,  
De mis desventuras gérmen. . . .

Volvia como de costumbre  
Del campo, llena mi mente

De ilusiones, pues mis hijos  
Me las daban á torrentes,

Cuando encuentro varios hombres  
Que por los brazos asiéndome

Me intiman que les siga  
Al momento: hago presente

La situacion en que me hallo;  
Que mi familia perece

De hambre si acaso le falto. . . .  
No hay remedio, los arneses

Del campo, debo cambiar  
Por los de la guerra, y vuelven

Al habitante pacífico  
Del bosque, en soldado agreste. . . .

¡ Bonita historia!

ROQ. De entonces

FAB.

Miré por siempre perderse  
 Los ensueños que forjado  
 Hube en mi ventura; aleves  
 Corrieron mis tristes dias;  
 Y yo solo, sin parientes,  
 Léjos de los que formaran  
 Mis ilusiones, en ese  
 Caos de maldad, he venido  
 Con el mayor de los bienes  
 Á terminar.

Roq.                             ¿ Y cual es ?  
 FAB.    La virtud . . . . ¿ Te ries ?  
 [Movimiento de risa en Roque.]  
 Roq.                             ¿ Qué quieres ?

Estás mejor para fraile  
 Que para ladrón: aqúese  
 Modo de hablar, no es de un hombre  
 Decidido á dar la muerte  
 Al que no quiere la bolsa  
 Entregar, y se defiende;  
 Sino de un afeminado,  
 Un mimado mozalbeta  
 Que tiene miedo á las sombras  
 De fantasmas y de duendes.

FAB.    ¡ Infame! detén la lengua,  
 Ó juro que te arrepiéntes.  
 Roq.    ¿ Infame yo, porque te hablo  
 En el tono que mereces ?  
 ¿ Olvidas que soy tu igual ?  
 FAB.    Es muy cierto; mi igual eres.

( ¡ Oh ! ¡ Quién me dijera un dia  
 Que mi conducta prudente  
 Fuera que llamara igual  
 Á un asesino ! . . . ¡ Cruel suerte !  
 Pero nó, que el negro crimen  
 Un escalon solo tiene  
 Que hace iguales á los hombres  
 De principios diferentes. )

Roq.    ¿ Callas ? ¿ No sigues tu historia ?

FAB.    Es corta, y creo te acuerdes,  
 Pues te la conté otra vez.  
 Y consiste solamente  
 En que pobre, desertado,  
 Sin tener donde esconderme,  
 Pues que presentar no puedo  
 Ante los hombres mi frente,  
 He abrazado esta carrera  
 Que me repugna; y advierte  
 Que si te hablo así, no es porque  
 Como una muger yo tiemble,  
 Sino porque en mi conciencia  
 Una voz escucho fuerte,  
 Que me dice que tal vez  
 Iré al cadalso muy breve . . . .

Roq.    Deja aprensiones ridículas  
 Y del tiempo no te quejes,  
 Que la noche está magnífica  
 Y cuando menos lo piense  
 Damos á alguno . . . .

FAB.                             Te entiendo.

Roq. ¡Oh!..Me alegro, pues me entiendes.  
Vamos....  
FAB. (¡Oh!...¡Qué horror, que horror!)  
Roq. (Es preciso deshacerme  
En la primera ocasion  
De un hombre de este caletre,  
Pues peligra mi cabeza  
Con su virtud y sus dengues.)

[*Se esconden entre las ruinas. Queda un corto rato solo el escenario; luego aparece FÉLIZ por el lado opuesto.*]

ESCENA SEGUNDA.

FÉLIZ.

¡Noche es esta bien oscura!  
¡Noche terrible por cierto!  
Mi corazon está yerto,  
Y ya no hallo que pensar.  
Mas me conduce el deseo  
De ver el bien porque muero;  
Y esta noche, ¡oh Dios! espero  
Mi placer ó mi pesar.  
\* Si pudiera ser amado  
\* Despues de tanta amargura  
\* De esa muger casta y pura,  
\* Encantadora deidad;  
\* ¿Qué me importáran del necio  
\* Los insultantes desdenes,

\* Con el mayor de los bienes,  
\* La dulce felicidad?  
Esperanza, en tí confio:  
Amor, dame tu elocuencia;  
Y pueda la resistencia  
De mi adorada vencer.  
Oiga de sus castos labios  
El sí por que tanto anhelo,  
Y veré que se abre el cielo  
A la voz de una muger.  
\* ¿Muger dije?... No, me engaño;  
\* Una muger no podria  
\* Esa pasion casta y pia  
\* Al corazon inspirar.  
\* Sus ojos negros y ardientes  
\* De mi apasionada alma,  
\* ¿Podrian la dulce calma  
\* Para siempre arrebatarse?...  
—Mas yo deliro...; infelice!  
¡Qué sensacion tan amarga  
Con esa ausencia tan larga  
Padece mi corazon!  
¡Insomnio, continuo insomnio!...  
¡Siempre fija acá en mi mente  
Esa imágen inocente  
Que alimenta mi pasion...!  
¡Consoladora esperanza!  
Tal vez la dicha me augura  
La inesplicable dulzura  
Con que al fin condescendió

Á venir á oír las palabras  
 De mi pecho enamorado  
 Á este lugar apartado  
 Que mi amor la señaló.  
 \*Si me amara, si en su labio  
 \*Escuchara el puro acento  
 \*Que solo de mi tormento  
 \*Puede el rigor acabar ;  
 \*Si su pecho candoroso  
 \*Pudiera ver alterado  
 \*Oyendo el apasionado  
 \*Suspiro de mi pesar . . . .  
 —Mas oigo ruido, ¡ Dios mio !  
 ¿ Acaso podrá ser ella ?  
 Me parece conocella  
 De las nieblas al traves.—  
 ¡ Es cierto ! . . . . ¡ ella ! . . . . ¡ no me engaño !  
 El vigor me ha abandonado . . . .  
 ¡ Oh Dios ! Del pecho angustiado  
 Consuela el pesar que ves.

ESCENA TERCERA.

FÉLIZ, DOLORES, á la puerta de la casa.

DOL. (Me avergüenzo de una accion  
 Que no tiene por objeto,  
 Mas que de la perdicion  
 Librar á un hombre, sujeto  
 Al horror de una pasion.)

FÉL. Buenas noches, Lolita.  
 DOL. Buenas noches.  
 FÉL. Tal vez estrañareis, (¡ oh santo cielo !)  
 El venir á estas horas . . . . pero, creedme ;  
 No me juzgueis mal . . . .  
 DOL. Sois caballero,  
 É hijo de la persona que en el mundo  
 Solo merece mi cariño tierno ;  
 Y este solo motivo me ha obligado  
 Á venir á tal punto y á este tiempo.  
 FÉL. Es cierto . . . .  
 DOL. Decid pues, al instante  
 Porqué causa vinisteis, con qué objeto . . . .  
 Al principio he rehusado á las instancias  
 Que repetidas veces me habeis hecho,  
 Porque á mi honor juzgaba indecoroso  
 Escucharos á solas ; pero el ruego  
 En nombre de mi madre y vuestra, nunca  
 Pasará, sin dejar en mi alma impreso  
 Con la dulzura de su noble imágen  
 De gratitud el alto sentimiento.  
 —Acabad.—  
 FÉL. Pues sabed que no he venido  
 Sino á manifestaros de mi pecho  
 Las profundas heridas que le minan  
 Con un dolor insoportable y lento :  
 He venido tan solo á revelaros  
 La aficcion que padezco ya hace tiempo,  
 Al ver perdidos de mi triste vida  
 Para siempre la dicha y el sosiego . . . .

DOL. No os comprendo....

FÉL. Tal vez: de mis suspiros  
Jamás llegó hasta vos el mísero eco;  
Y del llanto que á solas he vertido  
No he dejado tan solo ni un recuerdo....

DOL. Mas....

FÉL. Esperad, Lolita. ¡ Cuánto, cuánto  
He llorado!.... Tal vez no vais á creerlo.  
Cuando de noche en el silencio angusto  
Todos descansan.... solo yo del sueño  
El bálsamo sagrado no he probado  
Para curar mi padecer protervo....  
Pensar, sufrir, llorar.... he aquí las noches  
Que angustiado he pasado sobre el lecho  
Testigo de las penas que desgarran  
Á este mi corazón de dolor lleno....  
Si vos alguna vez habeis amado  
Sin esperanza de alcanzar el dueño  
Que predomina vuestro corazón.... si á solas  
Su memoria evocais como amuleto,  
Y renegais de la existencia misma  
Al ver que vanos son vuestros esfuerzos;  
Si pasasteis las noches agitada  
Sin poder alcanzar el bien ligero  
De suavizar del alma las heridas  
Cerrando vuestros ojos un momento....  
¡ Ah!.... Ya comprendereis en algun tanto  
Los horribles dolores que padezco....  
DOL. Pero decidme, por favor, decidme,  
En que yo pobre complaceros puedo.

Sin duda que ignorais las pesadumbres  
Que de mi alma arrancaran el consuelo,  
Cuando sola me he visto en mis desdichas,  
Cual la paja arrastrada por los vientos....  
Una sola persona, sí, una sola  
Ha presentado á mi desgracia, abierto  
Su corazón.... y es vuestra buena madre  
De quien ausente estoy aun, recibiendo  
Los favores en esta pobre casa  
Que amable me albergó bajo su techo....  
¿ Y esta muger quereis que os dé un alivio  
Cuando su corazón está ya muerto  
Á los placeres todos de la vida  
Que al hombre pueden dar dicha y contento?

FÉL. Ya es inútil callar.... — Sabed, Lolita,  
Que os amo con pasión.... —

DOL. ¡ Oh justo cielo!....  
— ¿ Qué decís?.... —

FÉL. La verdad.... Oídme, os suplico....  
— No me mireis, por Dios, con torvo ceño.—  
Esa pasión de que hace poco he hablado....  
Ese dolor agudo.... cruel.... inmenso....  
Esa imagen divina que perturba  
Mis dulces y pacíficos ensueños....  
Sois vos, Lolita mía, sois vos sola,  
Que un volcán encendisteis en mi pecho....  
DOL. Aguardad; no sigais mas adelante;  
No me digais ya nada, porque tiemblo....  
¿ No pensais que del alma las pasiones  
No deponéis en mí, sin que al momento

Vuestro amor sea un delito que castiga  
De Dios y de los hombres el derecho ?....  
¿ No os acordais que soy casada ?....¿ Acaso  
No recordais que ecsiste un vasto trecho  
Que nos separa ; y si quereis flanquearle  
Encontrareis tan solo un negro infierno ?....  
¿ Olvidais....?

FÉL. [*Interrumpiéndola.*] Basta ya..yo nada olvido..  
Todo recuerdo....sí....todo recuerdo....  
Pero, ¿ quereis que al corazon imponga  
Con esto solo un invencible freno ?....  
—¡ Qué mal me conoceis !..—¿ Pensais acaso  
Que si he venido, el sentimiento terco  
Que me arrastra hácia vos, no he sofocado,  
É intentado apagar dentro del pecho ?....  
Sabed, Lolita, que la llama ardiente  
Que lenta me consume, es un incendio,  
Un incendio voraz, inestinguible,  
Que me aniquila sin hallar remedio....

DOL. ¡ Qué horror !....¡ Qué horror !....

FÉL. Tres años han pasado  
Desde que os conocí....tres años fieros,  
En que he probado la mayor ventura  
Y los males mas duros y protervos....  
Sin saber al principio lo que fuera,  
Me llevaba hácia vos un sentimiento  
Dulce, tranquilo, como de la infancia  
Los fugaces y plácidos recreos....  
Sin pensarlos os amaba, y poco á poco  
Se fué engendrando un vívido deseo

De veros sin cesar, de contemplaros,  
De adoraros rendido, como el dueño  
De este mi corazon....

DOL. [*Interrumpiéndole*] ¿ Mas, donde vais ?....  
Sin que me lo digais ya lo comprendo....  
No vayais adelante....porque os digo  
Que es un delito vuestro amor....vencedlo.

FÉL. ¡ Inútil repetir !....De amor ardiente,  
¿ Ignorasteis acaso los misterios ?....  
¿ Alguna vez no amasteis ?....¿ No sentisteis  
La fuerza irresistible de este fuego ?....

DOL. ¡ Callad, por Dios, callad !....Os lo repito  
Por la última ocasion...¡ Nó !....Yo no puedo  
Alimentar una pasion maldita  
Dentro de vuestro corazon....

FÉL. ¡ Oh, infierno !....

[*Con forzada resignacion.*]

¡ Desgraciado de mí !...¡ Sí !...¡ Yo os lo juro !  
No escuchareis de hoy mas mi triste acento :  
Moriré....moriré desesperado,  
Que este es de mi pasion el solo medio....  
Permaneced tranquila....y para el hombre  
Que os adora con firme y puro anhelo,  
No conserveis ni una memoria sola,  
Que irá á turbarme á mi reposo quieto....

DOL. ¡ Ah !....¡ Qué idea, Gran Dios !....

FÉL. Mi vida es vuestra ;

¡ Adios !....

DOL. ¡ Oídme....oídme !....(¡ Dios eterno !

FÉL. ¿ Qué me quereis ?....Con mano decidida

Acabais de romper el turbio velo,  
Que ocultara á mis ojos la desgracia  
De un azaroso porvenir funesto....  
La sentencia de muerte, pronunciada  
En contra de mí está...¿ Qué, pues, espero?...  
DOL. Escuchadme un instante....

FÉL. ¿ Vais acaso  
Mi cruel sentencia á pronunciar de nuevo?...  
¿ Acaso os complacéis en los dolores  
Que despedazan sin piedad mi seno?...  
Dejadme, por piedad en mi infortunio....  
DOL. Un instante no mas.... (¡ Oh santo cielo!)  
Conservad esa vida....yo os lo pido  
En nombre del amor que no os merezco....  
Vuestros amigos, vuestra buena madre,  
Ocupen el lugar que yo no puedo  
Sin un crimen tener....yo os lo suplico....  
Con lágrimas ardientes os lo ruego....  
FÉL. —¡ Mis amigos!—¿ Ignorais seguramente  
Que solo soy cual evocado espectro,  
Que atraviesa las sombras de la noche  
Y nadie le miró sino con miedo?...  
Nadie en el mundo comprender pudiera  
El ardiente latido de mi pecho;  
Nadie corresponder á los ardores  
De un corazon sensible hasta el estremo.  
¡ Mi madre!....sí, mi madre solamente  
Me ama en el mundo....pero tal vez presto  
Descenderá al sepulcro....y solo, abandonado,  
Sin hallar á mis males refrigerio,

Yo mismo, con mis manos, de la vida  
Pondré angustiado el horroroso término.

DOL. ¡ Compasion!....No sigais....  
FÉL. No os quepa duda:  
¿ Y para qué esperar?...¿ Porqué no presto  
Arrancar los dolores que me agobian  
La ecsistencia infeliz cual grave peso?...  
¿ Creéis que mi corazon llenar pudiera  
Con el tranquilo, sacrosanto afecto  
De una madre? ¿ Pensais que una alma jóven  
Puede llenar ese vacío inmenso  
Que engendra una pasion, con los alhagos  
Que brinda al alma el corazon materno?  
¡ Ah!....¡ cuánto os engañais!....  
DOL. ¡ Desventurado!  
FÉL. ¡ Mi madre!....¡ Pobre anciana!.. Del objeto  
De su cariño, irá al sepulcro helado  
Á desahogar su lúgubre despecho,  
Entre las sombras de la quieta noche  
En el aislado y triste cementerio....  
Ella sola una lágrima propicia  
Á la memoria verterá de un réprobo,  
Que fastidiado, lejos de sus hombros  
Arrojó de la vida el duro peso....  
DOL. Callad, porque....  
FÉL. Acabad....  
DOL. ¡ Porque os adoro!....  
FÉL. ¿ Es verdad lo que escucho? es cierto, es cierto?  
Decidme si me engaño...sí..decidme....  
Ya no tengais mi corazon suspenso....



- Mas á una realidad dura y funesta  
 Un sueño venturoso yo prefiero....—  
 Decidme que me amais; esa palabra  
 Otra vez pronunciad....—Pero, ¿qué veo?  
 ¿De vuestros castos y lucientes ojos  
 Las lágrimas opacan los luceros?...—  
 Ese llanto, Lolita, es elocuente,  
 Un porvenir me afianza lisonjero,  
 No me digais ya nada....soy dichoso,  
 Pues he encontrado de mi amor el premio.
- DOL. ¡Tened piedad de mí!..Si mis palabras  
 Del corazon vendieron el secreto,  
 No abuseis de mi suerte infortunada....  
 Dejadme huir de vos....dejadme, os ruego..
- FÉL. Una palabra nada mas.—Decidme,  
 ¿Es cierto que me amais, Lolita?—
- DOL. Es cierto....  
 Pero en cambio un favor quiero pedir....  
 ¿Me lo concedereis?
- FÉL. Os lo prometo.
- DOL. Mirad lo que decís....
- FÉL. Lo juro.
- DOL. Basta....  
 —No me volvais á ver, porque un infierno  
 Entre los dos está....—
- FÉL. ¡Oh!....
- DOL. Lo jurasteis.
- FÉL. Y á costa de mi amor cumplirlo debo.
- DOL. [Dándole un anillo que se quita del dedo.]  
 Tomad, pues, y acordaos de una infelice

- Que en la mansion de la miseria y duelo  
 Os ama con ardor....pero que el hado  
 Ha separado los destinos nuestros....
- FÉL. ¡Oh Dios! ¡qué delicia!..¡qué grata ventura  
 El alma me llena de vida y placer!....  
 ¡Qué grande es tu influjo, arcángel divino!...  
 ¡Qué mágico hechizo....qué grande poder!  
 Pasaron las horas de tedio y cansancio,  
 Viniendo la dicha de aquellas en pos....  
 ¡Qué bella es la vida si acaso adorada  
 Se mira de un ángel, de un genio, de un dios!..  
 Lolita, tus labios de rosa han formado  
 Al pecho que te ama un mágico Eden:  
 Porque eres, hermosa, mi solo consuelo,  
 Mi dicha, mi encanto, mi mas grato bien.  
 Repite, repite aquesa palabra  
 Que dicta tu puro y fiel corazon:  
 Aumenta el incendio, consume mi pecho,  
 Que es dulce la muerte con tal galardón.
- DOL. El rápido vuelo que arrastra tu mente  
 Deten, caro amigo, deten por piedad:  
 ¿No piensas que acaso estamos al borde  
 Del profundo abismo de la adversidad?....
- FÉL. Qué quieres? No pienso mas que en mi ventura;  
 En que soy amado con fuerza, sin fin,  
 De tí, casta ninfa, consuelo del alma;  
 De tí, de los cielos bello querubin....
- DOL. ¡Adios!..Que los cielos te miren propicios;  
 ¡Adios para siempre!....
- FÉL. Hermosa, ¿te vas?....

DOL. Es fuerza ; el destino así nos lo ecsije . . .  
 ¡ Adios ! . . . .  
 FÉL. No me olvides . . . .  
 DOL. ¡ Oh ! . . . ¡ Nunca ! . . . ¡ Jamas ! . . . .  
 [ *Entra en su casa.* ]

ESCENA CUARTA.

FÉLIZ.

A mi vista se presenta  
 Un porvenir de ventura,  
 Pues que mi alma se sustenta  
 De una ilusion casta y pura.  
 Ya no volverá el quebranto  
 Á arrancar amargo llanto  
 Debilitando el encanto  
 Que hace dichoso mi ser ;  
 Porque estoy ya satisfecho  
 Que no es mi amor sin provecho,  
 Pues que vivo dentro el pecho  
 De una adorada muger . . . .  
 \* Ella me lo dijo . . . . ¡ oh cielo ! . . . .  
 \* ¡ Con qué donosura y gracia,  
 \* Rasgando el tupido velo  
 \* Que formaba mi desgracia ! . . . .  
 \* Oí el sonido argentino,  
 \* Escuché el metal divino,  
 \* Que conjuraba el destino,  
 \* Y el destino obedeció . . . . .

\* Y donde hubo antes espinas  
 \* Miro rosas purpurinas,  
 \* Desbaratadas ruínas  
 \* De un dolor que ya pasó . . . .  
 ¿ Qué me importa ya el dolor  
 Que antes me hiciera llorar,  
 Cuándo tengo ahora el amor  
 Que me obliga á delirar ? . . . .  
 Amor tan dulce á mi vida  
 Como amarga fué la herida  
 Cuya dolencia temida  
 Ulceró mi corazon . . . .  
 Pero ya todo ha pasado,  
 Fué un ensueño ensangrentado  
 Que un momento hubo eclipsado  
 Los rayos de mi razon . . . . [ *Pausa.* ]  
 \* Esta prenda, prenda santa ;  
 \* Prenda del amor mas tierno,  
 \* Que mi corazon levanta  
 \* Al cielo desde el infierno ;  
 \* Será la grata memoria,  
 \* Que de mi pecho la historia,  
 \* Con sus recuerdos de gloria  
 \* Mi dicha renovará.  
 \* Y hasta la hora de mi muerte,  
 \* Si lo permite la suerte,  
 \* Mi lengua tarda é inerte  
 \* Tu nombre pronunciará . . . .  
 \* ¡ Casta esperanza de mi alma !  
 \* ¡ Dulce y cándido cariño !

\*Inocente cual la calma  
 \*Que rié en la frente de un niño !  
 \*Ilusion constante y pura,  
 \*Que el pensamiento procura,  
 \*Porque en ella ve segura  
 \*La garantía de su amor.  
 \*Y cuando á mi mente triste  
 \*El tormento la contriste,  
 \*Las palabras que dijiste  
 \*Mitigarán mi dolor....  
 Pero ¡ ah ! en permanente ausencia  
 No te veré junto á mi  
 Calmando de mi dolencia  
 El amargo frenesí.  
 No sentiré que tu boca  
 Mis lábios ardientes toca  
 Y que de ilusiones loca  
 Reboza tu alma el placer ;  
 En mi pecho reclinada  
 No veré tu faz rosada,  
 Pundonorosa, agitada,  
 Ángel mas bien que muger....

[Mientras Félix dice los versos que siguen, segun en ellos se indica, se oirá entre las ruinas un tiro. Fabian y Roque huyen por el fondo ; se oirá tambien el grito de un moribundo ; Félix se dirige al lugar de donde partió, y la ronda aparece por el lado opuesto ; todo con la mayor velocidad.]

Pero ¡ ah !... ¿ qué es esto ?... ¡ Dios santo !  
 ¿ Qué significa ese tiro ?....

¿ Esas sombras que á lo lejos  
 Veo deslizarse ?... ese grito  
 De cruel desesperacion.... ?  
 Tal vez algun homicidio  
 Se acaba de cometer  
 Cerca...., aquí cerca.... ¡ Oh Dios mio !

ESCENA QUINTA.

FÉLIZ, RONDA.

CAP. Por aquí se oyó....  
 ALG.1. Sí, cierto.  
 FÉL. (¿ Qué significa este ruido....  
 Esta ronda ?....) [Observando.]  
 CAP. Detenedle.  
 ALG.1. No dejeis....  
 FÉL. (¡ Buen Dios !)  
 ALG.2. [Asiéndole.] ¡ Ah, bicho !  
 FÉL. ¿ Qué quereis ?  
 CAP. ¿ Á ese hombre  
 Quién ha matado ? Decidlo.  
 FÉL. No lo sé.  
 ALG.1. Se hace de nuevas.  
 ALG.2. Ved cual tiembla el asesino.  
 ALG.3. El ladron.  
 ALG.2. El picarazo.  
 CAP. ¡ Quietos !  
 ALG.1. El vil.  
 CAP. Quietos digo !

- [A *Félicz.*] Responded con precision  
 Á lo que os pregunte....
- FÉL. (¡ Mísero !)
- CAP. ¿Qué haciais aquí?
- FÉL. ¿Qué os importa?
- CAP. Os ruego que seais mas visto  
 En vuestras respuestas.
- FÉL. Nunca  
 Vituperios he sufrido:  
 Y si os respondo así,  
 Es porque os encuentro indigno  
 Que me interrogueis.
- CAP. Tened  
 En cuenta lo que habeis dicho;  
 Tal vez os arrepintais:  
 Responded, pues, por lo mismo,  
 Si no quereis que sospechas  
 Reaigan en vos....
- FÉL. Repito  
 Que los negocios que aquí  
 Á estas horas me han traído  
 No os incumbe preguntarme,  
 Ni á mí toca referiros
- CAP. Soy capitan de la ronda ....
- FÉL. Lo pareceis.
- CAP. Conducidlo.
- FÉL. ¿ Á donde?
- CAP. Ya lo vereis.  
 [Se acercan los alguaciles.]
- FÉL. ¡ Atras!....

- CAP. ¡ Á él!
- FÉL. ¡ Atras digo!  
 Si os atreveis á tocarme  
 Os juro que....
- CAP. ¡ Ea!.... ¡ con brio!....  
 ¡ Atadle!....
- FÉL. Ved lo que haceis....  
 Que si hay alguno atrevido,  
 De esta pistola en la boca  
 Tendrá el pago merecido. [*Retroceden.*]
- CAP. ¡ Cobardes!....
- ALG. I. Pues acercaos....
- CAP. No huireis.. [*Precipitándose sobre Félicz.*]
- FÉL. ¡ Por Jesucristo!  
 [*Descargando la pistola que se ceba.*]  
 ¡ Maldicion!....
- CAP. Ahora, bergantes,  
 ¿ Aun teneis miedo? [*Sujetan á Félicz.*]
- FÉL. ¡ Oh destino!  
 ¡ Destino cruel!.... Apresúrate  
 Á concluir el sacrificio.
- ALG. I. Ya rezongareis.
- FÉL. ¡ Cobardes!  
 Ahora me ultrajais; es digno  
 Tal proceder de quien tiene  
 Un pecho vil y mezquino.

## ESCENA SESTA.

FÉLIZ. RONDA. DOLORES *precipitada.*

- DOL. ¡ Deteneos !....
- CAP. ¿ Qué es lo que quiere  
Esa muger ?
- FÉL. Os suplico  
Que á una señora trateis  
Con el respeto debido.
- DOL. ¡ Dejadle !....
- ALG.1. ¿ Que le dejemos ?  
Vaya, que ese fuera lindo.
- DOL. ¡ Por piedad !.... Es inocente :  
Á vuestros pies os lo pido.
- CAP. Ya lo veremos.
- FÉL. ¡ Levanta,  
Levanta, arcángel divino,  
De los pies de aquesa turba  
De abominables esbirros....  
No llores, mi bien, no llores....  
Que tu llanto dolorido  
Aniquila de mi pecho  
Los sentimientos mas íntimos.
- DOL. ¿ No quieres que triste lllore  
Cuando inocente te miro  
Tratado como un malvado,  
Á tí por quien solo vivo ?....  
¿ Porqué tu inocente amor  
Pusiste en mí, á quien mi sino

- Cambia el afecto mas santo  
En un afecto maldito ?....  
¿ Porqué me amas ?.... Yo soy sola  
La causa de tu martirio ;  
Porque mi sombra marchita  
Hasta la yerba que piso....
- FÉL. ¡ Cuánto mi pecho penetran  
Esas palabras que has dicho !....  
—No lo creas.... con tu amor  
En medio de los peligros  
Mas espantosos que puedan  
Amenazarme, tranquilo  
Verás que de los horrores  
De la suerte yo me rio....—
- CAP. Ya basta.
- FÉL. ¡ Adios !.... Tus suspiros  
Son la única recompensa  
Que en mis pesares ecsijo.
- DOL. ¿ Así me dejas ?....
- CAP. ¡ Marchemos !....  
[ *Váse Félix y Ronda.* ]
- DOL. Te llevan á fuerza....—¡ Indignos !....  
¡ Dejadle !.... ¡ Dejadle !....—¡ Oh Dios,  
Que desde el cielo, benigno  
Ves cuanto sufro, recibe  
De mi dolor el suplicio !....

FIN DEL ACTO SEGUNDO.